

EL PARQUE LOS HAITISES

LIBRO PARA COLOREAR



Matías Vargas Morel

Ilustrado por: Angie Díaz

EL PARQUE LOS HAITISES



LIBRO PARA COLOREAR

Matías Vargas Morel

Ilustrado por: Angie Díaz

8 de octubre de 1995
Santo Domingo, República Dominicana

Coordinación General

Tomiko Castro
Gerente de Pedagogía

Textos

Matías Vargas Morel

Ilustraciones

Angie Díaz

Diseño / Maquetación

Nodo. Comunicación + Diseño

Corrección de textos

Correctomanía

Impresión

Amigo del Hogar

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, la reproducción (electrónica, química, mecánica, óptica, de grabación o de fotocopia), distribución, comunicación pública y transformación de cualquier parte de esta publicación -incluido el diseño de la cubierta- sin la previa autorización escrita de los titulares de la propiedad intelectual y de la editorial. La infracción de estos derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

Impreso en República Dominicana, 2017.

INTRODUCCIÓN

Gracias a esta décima se presentan algunos rasgos y características del Parque Nacional Los Haitises, así como sus circunstancias y el origen de su historia. Esta crítica, de manera objetiva y contundente, el escaso y desacertado manejo otorgado por las instituciones que deben velar por el medioambiente en el país.

El tema ha sido manejado de forma confusa, con irresponsabilidad y falta de inversión en todos los sentidos; además, a esto se suma la falta de consciencia de nuestros campesinos, que lo ha convertido en un problema histórico, económico, político y social en perjuicio del medioambiente.

Cabe resaltar que estas dificultades pudieron evitarse al no violar el Parque, que fue declarado como tal en la Era de Trujillo, con un desalojo en el momento en que fue ocupado, así como con un sistema de comanejo que permitiese la convivencia del hombre con esa zona, donde se pudiera producir y preservar en beneficio de la naturaleza con la posibilidad de llegar a ser un área modelo como en cualquier parte del mundo.

Para tales fines, todavía estamos a tiempo: necesitamos inversión, educación y un Estado serio, consciente y responsable; en fin, el clima propicio para generar la confianza necesaria en pos de generar el logro de cualquier objetivo.

Matías Vargas Morel
(Autor dominicano)
8 de octubre de 1995



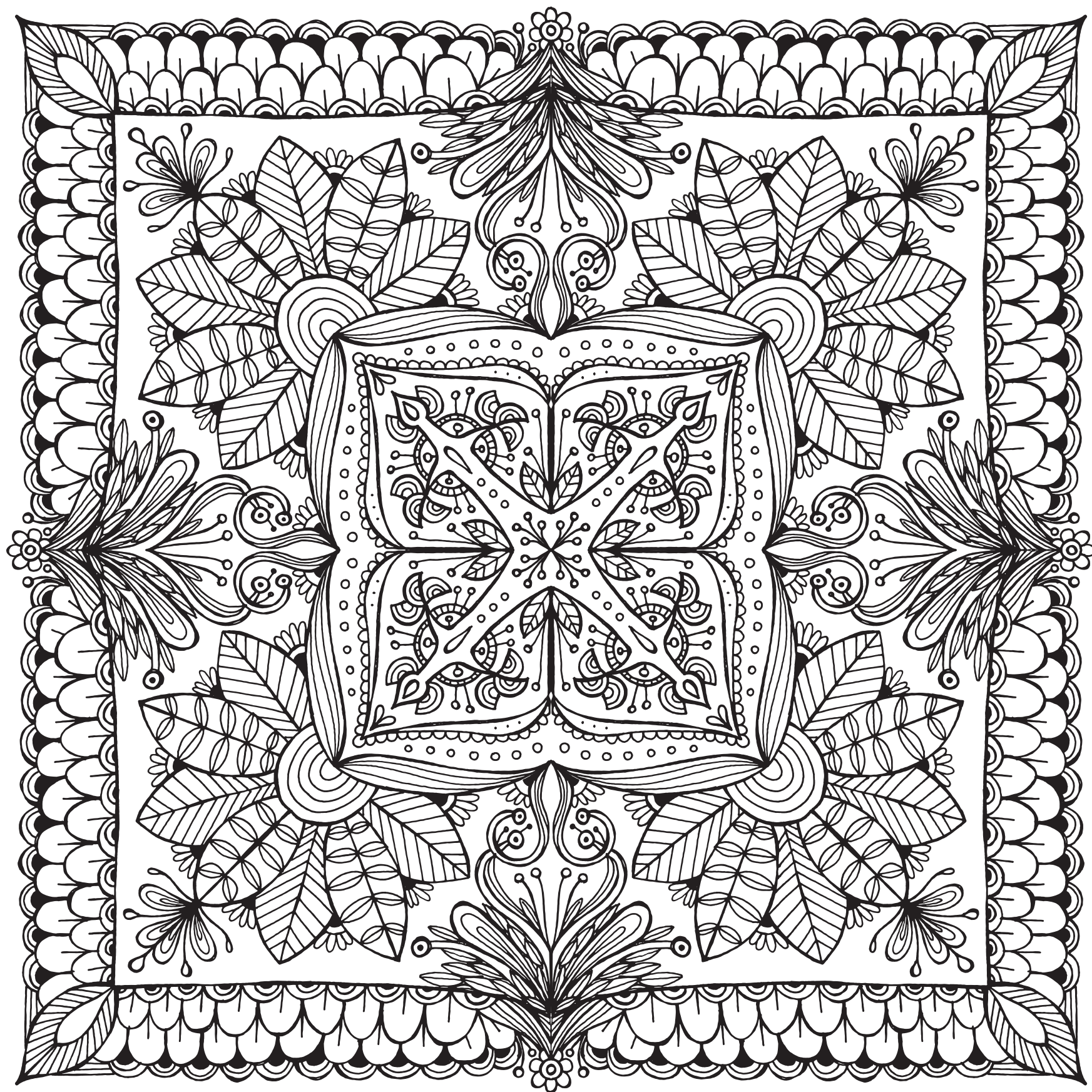


I

Cuando apenas comenzaba
el gobierno de Trujillo
se atravesó en el camino
una poderosa traba,
la que a todos nos maltrataba.
"Digamos a los infelices,
que no tienen en qué morirse
y solo saben labrar,
un decreto nacional:
 nombra Parque a Los Haitises".

II

Para desgracia de todos,
es él mismo quien lo viola
cuando al pueblo desaloja
adueñándose de todo.
Y como si fuera poco,
montar los ferrocarriles,
dejar los montes inservibles
y el parque arrabalizado.
¿Dónde no quedó ni un palo?
En el Parque Los Haitises.



III

El comercio de maderas
acabó con la foresta.
Halaban bueyes y carretas,
donde no había carretera,
para llevar a la sierra
robles, cedros y carmoníes
que asentarán a las perdices.
Los ladrones no dejaron;
esos sí, en verdad, acabaron
con Los Haitises.

IV

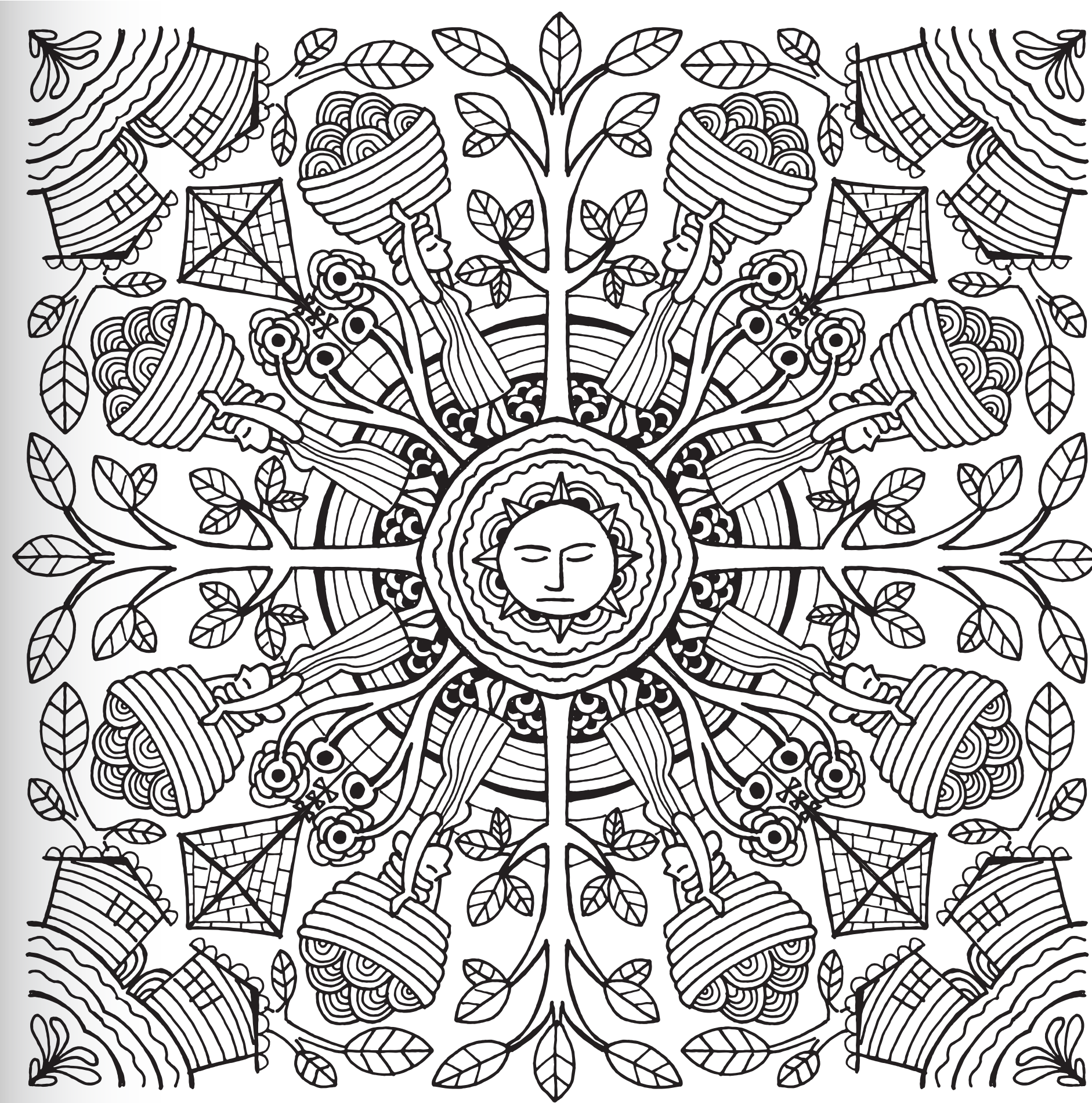
Esta son unas manías
que vieron del extranjero,
pa'que los gobiernos nuestros
aceptaran las "compañías",
y así ocultar la malicia
que en concurso se dirige
desde lejanos países
y aplastar al más chiquito,
para mantener en vilo
al pobre Parque Los Haitises.

V

Cuando el campesino pierde
su chin de tierra en el llano,
se encarama hacia lo alto
a laborar con su machete,
pues con apoyo del Jefe,
quien dijo: "Cojan ahí.
Los hombres no pueden vivir
sin tener las diez tareas,
pues tómenlas de donde sea,
incluyendo a Los Haitises".

VI

El caso de Los Haitises,
como toda la foresta,
no se resuelve con pleplas
de políticos imbéciles;
se resuelve con billetes
y la acción de buenas manos,
muchos árboles plantando
con honor y buen provecho.
Así se construye el templo,
que es el Parque Nacional,
y al dejar de masacrar a
los hombres de Los Haitises.



VII

Cuatro años en desalojo,
y no se ha resuelto nada.
Enojo contra los árboles
desarrollan los campesinos,
sus peores enemigos
cuando de esto se les hable;
hoy se están tragando un cable,
y sus ranchos ya no sirven.
Nada logran los fusiles
en el Parque Los Haitises.

VIII

Antes del desalojo,
la gente de allí comía:
yuca, batata, yautía...
sembrá' con su propia mano,
sin tener que mendigarlo
a un poderoso cacique,
quien les regala -dizque-
una famosa fundita
sacada de las costillas
del hombre de Los Haitises.

IX

Al paso de aquellos días
(junio del noventa y dos),
fue que el General llegó
para contarles los días;
y todo lo que allí había,
de mal habido acusó.
A los hombres injurió,
con palabras impublicables,
llamándoles criminales
(y como si fuera poco),
hasta dijo: "Hay que castrarles".

X

Las vaquitas que tenían
esos humildes campesinos,
se las tirán al camino
declarándolos en rebeldía y
en contra de la ecología.
Según los hermanos países:
"Ustedes deben morirse
antes que seguir aquí,
no se puede convivir
en el Parque Los Haitises".

XI

Veinte días les asignó
para eliminar a las reses:
"Recojan to' sus motetes,
y solo tienen el camino;
son ustedes asesinos
y criminales de las montañas".
No pasó bien la semana
pa' encañonar los fusiles,
solo Dios puede decirles
lo duro que fue esa trama.

XII

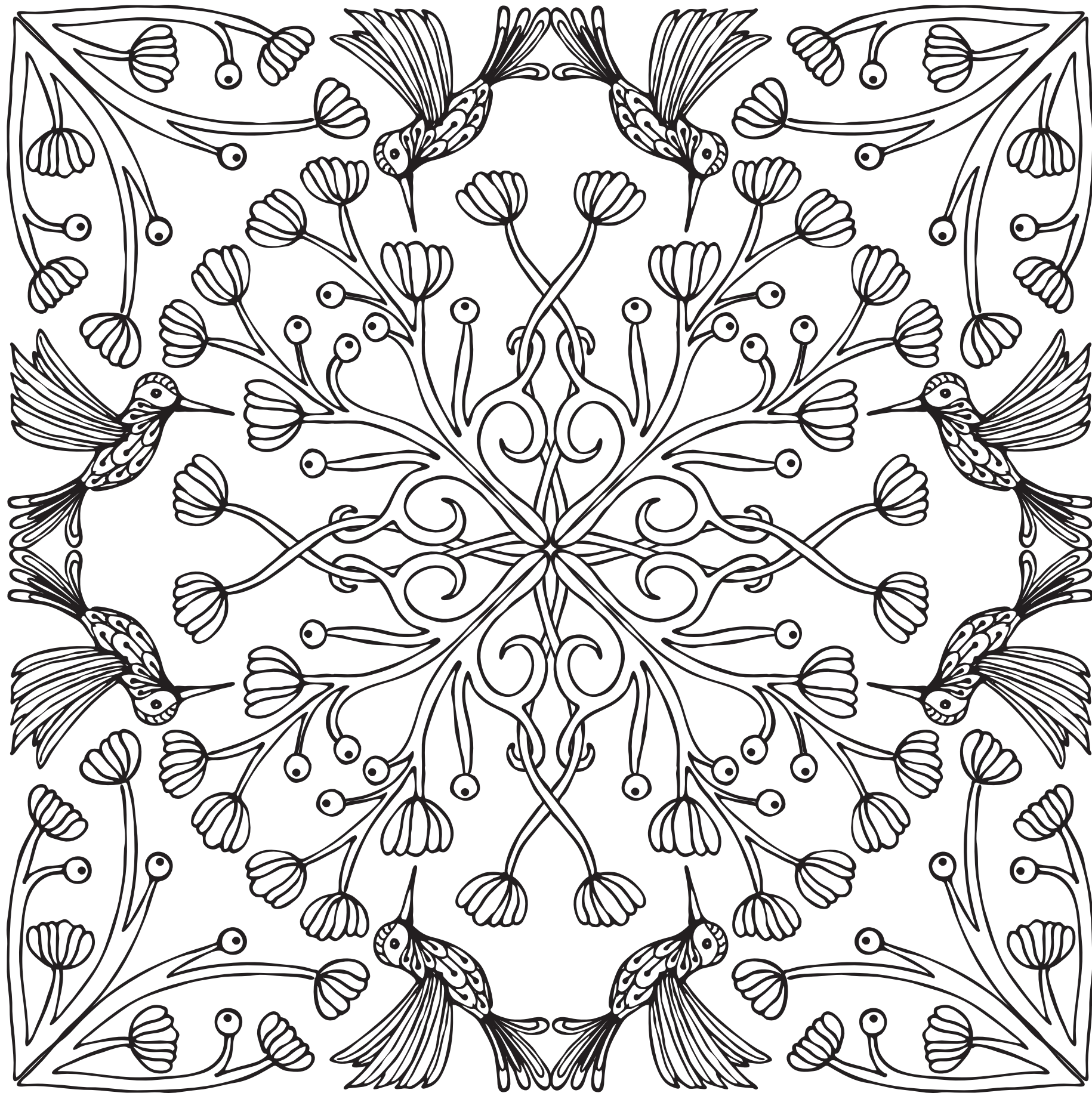
Los negociantes de carnes
se volvieron sanguijuelas,
a precio de vaca muerta
se unieron pa' comprarles;
fue lo mismo que atracarles
y hacer de ellos un destripe,
y esos pobres infelices
pagaron las consecuencias.
¡Qué falta de reverencias
al hombre de Los Haitises!

XIII

Esta fue una joroba
hecha sin planificar.
Tampoco quisieron gastar
el dinero del que hablaba,
como muy bien rezaba
un decreto oficial:
"De casa a casa realojar
más pagarle sus mejoras".
Pero fue to' demagogia,
hablada a Los Haitises.

XIV

Una gran contradicción
entre lo dicho y lo hecho;
hace falta algo concreto,
para salvar la nación.
Tenemos la solución:
pregúntale al "MOCUSHADEF".
Él podrá bien explicarle
que ya no faltan seminarios,
solo basta realizarlo
(y poder gritar así):
¡De veras tenemos un parque!



XV

Es bonito, bien sembrado;
un parque con mucha gente.
Vive como un presidente
el hombre trabajador;
hay animales educados
para vivir ese ambiente,
ya que en eso se convierte
la naturaleza misma;
y verás cómo se admira
el Parque Los Haitises.

XVI

Una cumbre de la Tierra,
que se celebró en Brasil,
solo fue para aplaudir
y comer buenas galletas,
malgastando así la dieta
que pagaron los países.
Esto es para reírse,
como si fuera una broma,
en ella ni se menciona
al Parque de Los Haitises.

XVII

A todo el Sur con su Norte,
y hasta el papa que está en Roma,
deban todos darle forma
a lo que hoy está presente;
es asunto de vida o muerte,
y a todos nos compromete,
cuando de agua se trate.
Ya nada hay que estudiar,
sea o no fuente pluvial,
el Parque de Los Haitises.

XVIII

El campesino en unión
se compromete a luchar,
mediante la regional,
aportando solución.
Ya será la salvación,
si le otorgan los aportes
que en este caso amerite,
y sin maltrato a las lomas
dejarán de ser problema
la gente de Los Haitises.

XIX

Es el pulmón del mundo,
científicos lo dijeron:
"Mucho aire y aguaceros
le toman ruta de curso;
el parque sirve de punto,
estabilidad terrestre".
Pero muy poco se invierte
para producir el agua;
no quieren pagar las habas,
pero si quieren el Parque.

XX

¡Al mundo todo!
Como arenas en la mar
se depositan millones;
se fabrican electrones
para la guerra nuclear,
para con esta matar
a millones de inocentes...
Y no se le invierte ni un chele,
pa' salvar a la humanidad;
desalojo y nada más
al Parque de Los Haitises.

XXI

Se nos quiere hacer guardar
algo que huele a muerto,
no se conocen linderos
ni la cantidad real.
Un capricho forestal
y la dirección de parques,
nos hacen la vida imposible
al estilo trujillato:
de matarnos tajo a tajo
a los hombres de Los Haitises.

XXII

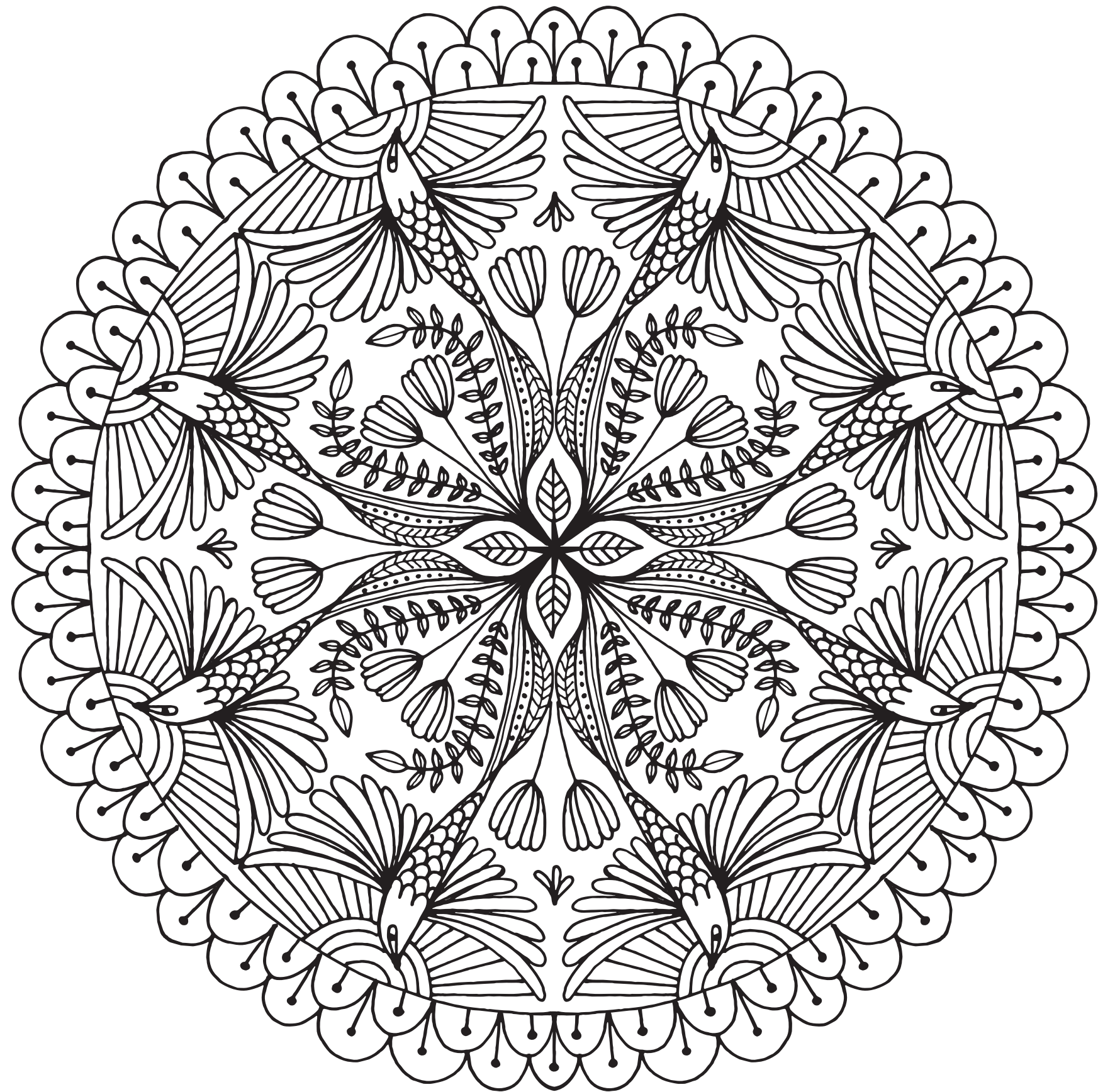
En todo el tiempo que va,
el problema no concluye;
mientras el campo se destruye,
nosotros esperando nada...
y la comisión callada.
Todo esto hace contraste,
en perfecto disparate;
se meten hombres de mando,
es un cementerio andando
la zona de Los Haitises.

XXIII

Este parque es especial
en asuntos forestales;
tiene árboles maderables
y una zona de manglar.
Hay fibras para techar,
rizonas, helechos y kumanies;
yerbas, tallos, arbustos y tribisies y
planta energética comercial.
Hay raíz alimenticia y medicinal
en el Parque Los Haitises.

XXIV

Posee una fauna rica,
pluma seca y engrasada,
nativas o importadas;
las hay que muerden y pican,
roedoras, rumiantes y avispa.
Animales alegres e infelices,
palomas, cotorras y codornices;
trepadoras y corredoras,
navegantes, aves viajeras
y gavilanes... los hay en Los Haitises.



XXV

Según la biodiversidad,
diversifica también el suelo;
unos áridos, otros buenos,
de alta y baja calidad.
Rocas calizas en cantidad,
los mogotes son altíes;
suelos ríspidos y fértiles,
rocas duras y blandas...
hasta piedra de esmeralda,
en el Parque Los Haitises.

XXVI

Es una zona ecológica
y tiene un complejo sistema;
desde el agua hasta las piedras,
plantas, animales y rocas.
¿Su importancia zoológica?
Viven peces y reptiles,
cría gusanos y lombrices,
en típica condición;
una pequeña nación
es el Parque Los Haitises.

XXVII

Fuente de agua torrencial
que la humanidad merece;
suelo húmedo y seco,
del turismo un potencial.
Gente viene a estudiar,
desde lejanos países,
buscan historia y sus raíces,
de un hábitat natural;
cuevas, reliquia inmortal
del Parque de Los Haitises.

XXVIII

Es un Parque Nacional
con distintos laterales,
cada cual tiene variables
que lo hacen especial.
En Sabana de La Mar
cuenta con distintos matices
al resto de Los Haitises,
con su forma peculiar,
hasta en el modo de hablar
del Parque Los Haitises.

XXIX

Una décima hecha historia,
que la realidad nos cuente,
la tenemos aquí presente.
Sea pulmón o sea cuenca,
eso ya no nos importa;
sea hombre o serpiente,
todos somos ser viviente.
Naturaleza formamos,
esto debe estar bien claro,
en toditos los países.

XXX

Es posible que ya entiendan
y no sean tan ingratos,
que habitantes de cien años
no es justo desalojar,
pues ellos quieren sembrar
y su delito es trabajo;
su vivienda no es el Parque,
están en la periferia.
Terminen ya esa tragedia
que se vive en Los Haitises.

XXXI

En resumidas cuentas,
termina mi comentario;
alguien dirá lo contrario,
eso a mí no me molesta,
siempre que el pueblo sepa
cómo inició el sacrificio
con disfraz de ecología...
¡Así le arrancan la vida
al Parque Los Haitises!





Av. Jacobo Majluta Km 5 1/2, Santo Domingo, República Dominicana

Web: www.fundpropagas.com / Tel. 809-364-1000, Ext. 2295

E-mail: info@fundacionpropagas.do

©Todos los derechos reservados, año 2017



Matías Vargas Morel

Nació en 1959, en la comunidad de Cevicos (Cotuí), provincia Sánchez Ramírez. Durante 1963, llegó siendo un niño a la comunidad de Los Limones junto a sus padres, Juan Antonio Vargas y Margarita Morel, quienes buscaban nuevos predios para desarrollar su trabajo agrícola tras huir de una terrible sequía que afectó toda la zona del Cibao.

Ingresó a la etapa escolar en 1968, y así concluyó sus estudios de Bachiller. Debido a la precariedad económica imperante en su hogar, no pudo concluir sus estudios universitarios; así que, por voluntad propia, se convirtió en autodidacta y creó su propia biblioteca personal. De igual manera, decidió servir a su comunidad como promotor de Salud Pública.

Vargas Morel también incursionó en el Arte siendo apenas un mozalbete, y comenzó a escribir y a componer canciones en 1981. Luego pasó a ser promotor artístico y coordinador de un combo musical.

A seguidas, continuó su quehacer en la literatura al escribir sus primeras obras en cuentos y prosa. Inspirado en la historia de su localidad, insertada en el Parque Nacional Los Haitises, redactó una obra en décimas acerca de la historia de Los Haitises, donde -como testigo- describió la historia natural y social de esta área.



Fundación Propagas

Av. Jacobo Majluta, km. 5 1/2, Santo Domingo, R.D.
Tel. 809-364-1000, Ext. 2295 • www.fundpropagas.com
E-mail: info@fundacionpropagas.do
Todos los derechos reservados, 2017